

¿Hasta qué punto la adopción del Patrón Oro en México en 1905 contribuyó a la desestabilización socioeconómica pre revolucionaria?

Andro Asatashvili Anton

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA

Prof. Héctor Manuel Strobel del Moral

De acuerdo con la economista Angela Redish, el sistema monetario del Patrón Oro fue tan atractivo y exitoso, que fue utilizado como el sistema monetario de contraste con nuevas ideas de índole monetaria.¹ En México fue adoptado en 1905 mediante una reforma monetaria para continuar la tendencia de crecimiento durante el porfiriato. Sin embargo, en tan sólo un lustro, las condiciones socioeconómicas de México detonaron la Revolución Mexicana de 1910. ¿Acaso la adopción del Patrón Oro influyó en la desestabilización social del país? ¿Es prudente atribuir cierta responsabilidad a la reforma monetaria? Para esto, este ensayo expondrá hasta qué punto la adopción del Patrón Oro en México contribuyó a la inestabilidad revolucionaria. La hipótesis de este ensayo es que más allá de ser la causa, la reforma monetaria de 1905 actuó como catalizador de las crecientes desigualdades sociales en el país. Para esto, el ensayo analizará la configuración económica del país posterior a 1905 para poder visualizar a través de qué efectos económicos hubo crecimiento en la desigualdad. Este trabajo contextualizará al Patrón Oro en contraste a Inglaterra y Estados Unidos, expondrá por qué era atractivo que México cambiara su sistema monetario y presentará las consecuencias socioeconómicas de la reforma monetaria.

En primer lugar, es necesario contextualizar al Patrón Oro y su importancia dentro de los sistemas monetarios característicos del siglo XIX. El Patrón Oro se remonta a la aparición de la teoría económica del bullionismo, en donde “los gobiernos y las entidades bancarias autorizadas sólo podrían poner en circulación papel moneda en proporción a sus reservas de materiales preciosos.”² Esto idealmente frenaría las fluctuaciones inflacionarias. El Patrón Oro fue acuñado por primera vez en Inglaterra, después de que Isaac Newton —

¹ Angela Redish, “The Evolution of the Gold Standard in England,” *The Journal of Economic History* 50, no. 4 (1990): 789–805, <https://www.jstor.org/stable/2122455>. 789.

² José Luis García Ruiz, “Patrón Oro, Banca y Crisis (1875-1936),” *Cuadernos de Estudios Empresariales* (Madrid, 1992), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=164198>. 57.

en ese entonces maestro de la *Royal Mint*— estableció de forma accidental dicho patrón después de que el tipo de cambio con la plata fuese demasiado bajo. Es decir, la plata salió de circulación después de 1717.³

Además, se teorizaba que el bullionismo podría crear un ajuste automático del potencial desequilibrio de la balanza de pagos: José Luis García —académico de la Universidad Complutense de Madrid— argumenta que “si el valor de la moneda está fijado en oro, y las cuentas exteriores se pueden saldar con movimientos de oro, pudiéndose este importar, exportar y acuñar libremente, un desequilibrio exterior terminará por producir movimientos de oro.”⁴ Además, los promotores del Patrón Oro argumentaban que esto impediría la impresión arbitraria de dinero, frenando la inflación.

Sin embargo, John Maynard Keynes creía que el Patrón Oro daría paso a tasas de interés inadecuadas para fomentar el empleo.⁵ Asimismo, dicho factor de convertibilidad de dinero a oro no operó bajo crisis: la convertibilidad sería un obstáculo para la velocidad de circulación del dinero.⁶ Inglaterra suspendió el Patrón Oro durante la Primera Guerra Mundial porque el Patrón Oro evitaba que el banco central controlara recesiones al subcontratar las decisiones de política monetaria a la cantidad de oro que tenía la economía correspondiente.

La influencia del sistema liberal británico del siglo XIX hizo que casi todos los países del mundo adoptaran el Patrón Oro en la primera década del siglo XX.⁷ Redish sugiere que el éxito del Patrón Oro se debió a que “la nueva tecnología empleada por la casa de moneda fue capaz de hacer monedas que los falsificadores no podían copiar fácilmente y porque la casa de moneda aceptó la responsabilidad de garantizar la convertibilidad.”⁸ De forma similar, la ventaja que era considerada más pertinente —

³ C.R. Fray, “Newton and the Gold Standard,” *The Cambridge Historical Journal* 5, no. 1 (1935): 109–17. 111.

⁴ García Ruiz, “Patrón Oro, Banca y Crisis (1875-1936).” 58.

⁵ Chris Smith, “Bank of England: The Gold Standard,” House of Lords Library, 2020, <https://lordslibrary.parliament.uk/bank-of-england-the-gold-standard/>.

⁶ Chris Smith, “Bank of England: The Gold Standard.”

⁷ García Ruiz, “Patrón Oro, Banca y Crisis (1875-1936).” 58.

⁸ Redish, “The Evolution of the Gold Standard in England.” 805 (traducido).

aunque luego comprobada como errónea— era la potencial estabilidad de precios a largo plazo.⁹

En el caso mexicano, la reforma de 1905 tuvo como objetivo estabilizar las cuentas externas del país y las finanzas públicas. Particularmente, el secretario de Hacienda José Yves Limantour priorizó “resolver los desequilibrios del sector externo, de la deuda pública y de los flujos de capital externo”¹⁰ para maximizar la inversión extranjera. La historiadora María Eugenia Romero sostiene que la estabilización cambiaría posteriormente a la reforma de 1905 debido a la esperada alza del precio de la plata, la creciente inversión extranjera y la regulación económica estatal.¹¹

De este modo, el primer argumento en torno al Patrón Oro es que la reforma monetaria de 1905 dio paso a un creciente hoyo económico: el abandono del bimetalismo como el estándar monetario debilitó el crecimiento económico que se había visto a lo largo del porfiriato, en vez de corregirlo.

Es importante notar que el sistema monetario organiza la circulación del dinero en una economía: particularmente, el obstáculo de la reforma era que México era un importante productor de plata —y por tanto la circulación monetaria era predominantemente la moneda de plata—. ¹² Desde 1897 se creía que —a menos que el Estado lograra estabilizar el precio de la plata en contraste al oro— la inversión extranjera disminuiría.

Así, la adopción del Patrón Oro en 1905 privó al país de una moneda elástica. Además —junto con el alza de los precios de la plata en los siguientes cuatro años—, la tasa de crecimiento económico anual de 3.3% paró porque “el gobierno federal tomó control directo de la moneda, y la demanda del mercado por las monedas ya no fijaba la

⁹ Matthew O’Brien, “Why the Gold Standard Is the World’s Worst Economic Idea, in 2 Charts,” *The Atlantic*, 2012, <https://www.theatlantic.com/business/archive/2012/08/why-the-gold-standard-is-the-worlds-worst-economic-idea-in-2-charts/261552/>.

¹⁰ María Eugenia Romero Sotelo, “Patrón Oro y Estabilidad Cambiaria En México, 1905-1910,” *América Latina En La Historia Económica*, no. 32 (2009): 83–109, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s1405-22532009000200005&script=sci_arttext. 84.

¹¹ Romero Sotelo, “Patrón Oro y Estabilidad Cambiaria En México, 1905-1910,” 84.

¹² Romero Sotelo, “Patrón Oro y Estabilidad Cambiaria En México, 1905-1910,” 85.

oferta de esta.”¹³ Aunque esto era de esperarse, el gobierno no meditó con la suficiente precisión el efecto del Patrón Oro: el gobierno federal hizo pública la decisión del cambio a Patrón Oro para atraer inversión extranjera antes de que se comenzara un estudio adecuado del cambio.¹⁴

En contraste a las demás economías, la adopción del Patrón Oro en México fue en parte para mantenerse ‘relevante’ dentro del escenario económico internacional, mientras que economías como Inglaterra y Estados Unidos lo hicieron por la supuesta estabilidad de precios a largo plazo. La preponderancia del capital estadounidense invertido en empresas mexicanas —sin un Patrón Oro en México— exponía a los capitalistas estadounidenses a mayores pérdidas que a sus homólogos europeos.¹⁵ Enrique Creel —posterior Secretario de Relaciones Exteriores de México— argumentaba que el sistema bancario en realidad se beneficiaba fuertemente del bullionismo y que los inversionistas extranjeros no tomaban en cuenta la realidad económica del país: sólo presionaron el cambio y dañaron la reputación de la plata.¹⁶ Las presiones banqueras incluso ofrecían préstamos para acompañar la transición al Patrón Oro, aun cuando había indicios de resistencia por parte del sector minero y ganadero.¹⁷ Finalmente, Limantour cedió a las opiniones de los banqueros y capitalistas estadounidenses al participar en conferencias desde 1903: los asesores estadounidenses recomendaban fijar la tasa de cambio del peso a 50 centavos de oro estadounidenses.¹⁸

¹³ William Schell, “Money as Commodity: Mexico’s Conversion to the Gold Standard, 1905,” *Mexican Studies - Estudios Mexicanos* 12, no. 1 (1996): 67–89, <https://doi.org/10.2307/1052078>. 70, (Traducido).

¹⁴ Alma Patricia Alfaro Martínez, “DEL BIMETALISMO AL PATRÓN ORO México: La Reforma Monetaria de 1905” (Universidad Nacional Autónoma de México, 2002). 133.

¹⁵ Thomas P. Passanati, “The Politics of Silver and Gold in an Age of Globalization: The Origins of Mexico’s Monetary Reform of 1905,” *América Latina En La Historia Económica* 30, no. 1 (2008): 69–95, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532008000200002. 76.

¹⁶ Thomas P. Passanati, “The Politics of Silver and Gold in an Age of Globalization: The Origins of Mexico’s Monetary Reform of 1905.” 79.

¹⁷ Thomas P. Passanati, “The Politics of Silver and Gold in an Age of Globalization: The Origins of Mexico’s Monetary Reform of 1905.” 80.

¹⁸ Thomas P. Passanati, “The Politics of Silver and Gold in an Age of Globalization: The Origins of Mexico’s Monetary Reform of 1905.” 86.

Sin embargo, quizá el factor más importante en el debilitamiento del crecimiento económico fue el comportamiento de la plata posterior a la reforma monetaria: la reforma ocasionó escasez de divisas en la economía y presiones inflacionarias. Además, la consecuente devaluación del peso y el hecho que cerca del 70% del capital invertido era de origen extranjero debilitó las finanzas públicas del país; hubo recesión en 1909.¹⁹

Adicionalmente al cambio en el panorama económico, es importante precisar qué significó la reducción de oferta de divisas y la devaluación del peso para la sociedad. Particularmente, un segundo argumento es que la adopción del Patrón Oro en 1905 agudizó la crisis de 1907 y 1909, fomentando las huelgas y el alza de precios en los años previos a la revolución mexicana.

De acuerdo con el historiador Alan Knight, el avance económico del porfiriato fue medianamente exitoso —exclusivamente— en términos macroeconómicos: “afianzar el crédito y el flujo de capital extranjero, a costa de comprimir la oferta monetaria en detrimento de la clase media.”²⁰ El tamaño de la clase obrera creció por el incremento en la inversión en las áreas ferroviarias, metalúrgicas y mineras; una compresión de la oferta monetaria provocó bajos sueldos, largos horarios y condiciones de trabajo aberrantes.²¹

Por tanto, la adopción del Patrón Oro necesitó mayor estudio por parte del gobierno mexicano, específicamente con respecto al conflicto de interés con el sector minero y ganadero. Además, las presiones por parte de Estados Unidos y la idea de ser relevante dentro del escenario económico internacional —para atraer inversión— manipularon al país a reformar el sistema monetario.

Ahora bien, es necesario exponer los objetivos socioeconómicos detrás de la reforma monetaria de 1905, debido a que incluso cuando hubo presión por parte de Estados Unidos, la justificación del Patrón Oro debió de ser lo suficientemente fuerte para generar confianza dentro de los capitalistas mexicanos.

¹⁹ William Schell, “Money as Commodity: Mexico’s Conversion to the Gold Standard, 1905.” 83.

²⁰ Alan Knight, “La Revolución Mexicana: Su Dimensión Económica, 1900-1930,” en *Historia Económica General de México* (El Colegio de México, 2018), 473–500, <https://doi.org/10.2307/J.CTV47WF39.19>. 482.

²¹ Alan Knight, “La Revolución Mexicana: Su Dimensión Económica, 1900-1930.” 484.

La defensa de la reforma coadyuvó a la solidificación de la identidad de Limantour como científico: de acuerdo con la historiadora María Luna Argudín, la reforma respondió a no sólo la depreciación de la plata (desde 1892), sino a las presiones externas e internas.²² Las presiones internas hacen referencia a la preocupación de un violento decrecimiento de demanda de productos de plata. Sin embargo, se previó una compensación por este decrecimiento. Matías Romero —embajador de México en Washington— argumentaba que la depreciación de la plata “aumentó la producción de otros metales; las altas tasas de cambio alentaron las exportaciones agrícolas comerciales, en particular el henequén y café; asimismo señalaba que los altos precios de las importaciones se tradujeron en una protección para las manufacturas (...).”²³ El decreciente valor de la plata pudo haber sido contrarrestado adecuadamente a la tasa de depreciación vista a finales del siglo XIX. No obstante, la plata alcanzó una cotización sin precedente en 1903.

De esta forma, dado que la depreciación de la plata se aceleró inadvertidamente, Limantour señaló que la reforma de 1905 posibilitaría fijar el tipo de cambio, facilitaría la inversión extranjera, brindaría una base para el comercio exterior, permitiría al gobierno estimar y administrar eficientemente el presupuesto nacional, al igual que regular las transacciones de la banca.²⁴ Romero insistía aún que la reforma arruinaría las finanzas de México.

Por consiguiente, es necesario evaluar las consecuencias socioeconómicas de la reforma monetaria de 1905 para determinar su influencia dentro de la consolidación del movimiento revolucionario de 1910.

En primer lugar, es importante subrayar que de forma posterior a la reforma de 1905, la coyuntura internacional no era favorable: la crisis internacional de 1905-1907 vio un alza en el proceso de organización del trabajo agrícola e industrial, así como una alza simultánea en el autoritarismo y la represión.²⁵ Además, se observó que “la extracción de

²² María Luna Argudín, “La Reforma Monetaria Limanturiana (1905),” *Relaciones*, no. 67/68 (1996): 173–201, <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/067-068/MariaLunaArgudin.pdf>. 174.

²³ María Luna Argudín, “La Reforma Monetaria Limanturiana (1905),” 175.

²⁴ María Luna Argudín, “La Reforma Monetaria Limanturiana (1905),” 180.

²⁵ Gilberto Silva Ruiz, “Estructura Económica y Movimientos Laborales: El Porfiriato,” *Revista Mexicana de Sociología* 35, no. 4 (October 1973): 721, <https://doi.org/10.2307/3539436>. 737.

oro y plata continuó, se acentuó la extracción de petróleo, algunos productos agrícolas mantuvieron e incluso incrementaron su nivel de exportación, tales como: chile, frutas frescas.”²⁶ No obstante, sí se registró una disminución en la demanda de productos usados como insumos en economías metropolitanas: café, ajonjolí, cacao, tabaco, azúcar, carbón, henequén y ganadería en general.²⁷ Estos productos coinciden con el tipo de industria que vio un alza en huelgas a partir de 1907, que fue el año con mayor expansión de movimientos de huelga. Particularmente, los estados de Puebla, Veracruz y el Distrito Federal observaron un incremento en huelgas en la industria textil, tabaquera, panadera, minera y ferroviaria.²⁸

En segundo lugar, en los Estados mencionados en el párrafo anterior, se reconoció un alza de precios en los productos que registraron una caída en demanda. Por ejemplo — para 1905—, el precio del arroz en Puebla alcanzó los 30 centavos por kilogramo vendido, lo cual implicó un incremento de 150% con respecto a la medición del año más cercano (1891).²⁹ De forma similar —aunque no tan drástica—, el azúcar alcanzó los 19 centavos por kilo y el frijol 10 centavos (cien por ciento más) en Puebla.³⁰

De forma similar, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) contiene los precios medios anuales al mayoreo en la Ciudad de México, de tal forma que lo siguiente es visible: tomando en cuenta al año 1900 como el 100%, 1905 y 1906 registraron un incremento de 121.3 y 135.9% respectivamente.³¹ Esto quiere decir que la Ciudad de México sí observó el encarecimiento de los precios. Sin embargo, por entidad federativa, es

²⁶ Gilberto Silva Ruiz, “Estructura Económica y Movimientos Laborales: El Porfiriato.” 737.

²⁷ Gilberto Silva Ruiz, “Estructura Económica y Movimientos Laborales: El Porfiriato.” 737.

²⁸ María José Navajas, “Los Trabajadores y La Movilización Política de 1909-1910: Un Acercamiento a La Sociabilidad Popular,” *Tzintzun*, no. 47 (2008): 115–60, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722008000100005&lng=es&nrm=iso&tlng=es. 120.

²⁹ Humberto Morales Moreno y Miguel S Reyes Hernández, “Índice de Precios y Salarios En La Puebla Porfirista: 1876-1910,” 2015, <http://www.amhe.mx/p/terceras-jornadas-2015>. 203.

³⁰ Humberto Morales Moreno y Miguel S Reyes Hernández, “Índice de Precios y Salarios En La Puebla Porfirista: 1876-1910,” 205.

³¹ INEGI, “Estadísticas Históricas de México,” INEGI, 2014, http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/historicas/EHMII7.pdf. 785

visible cómo a partir de 1900 el índice general de precios al mayoreo incrementa: San Luis Potosí, Campeche, Sonora, Guerrero, Tamaulipas, Oaxaca, Hidalgo y Puebla tuvieron subidas agresivas en 1905.³²

Además, el Observatorio de Salarios de la Universidad Iberoamericana llama la atención a una caída en el poder adquisitivo: el valor de la canasta de consumo —aproximadamente— era de 33.89 pesos en 1905.³³ Este número es sorprendente si tomamos en cuenta que 20 años antes era de 2.31 pesos y que un año después fue de 48.12 pesos. Tomando en cuenta el valor de 1905 como el 100%, el índice de precio de 1885 representa 6.8%, mientras que 1906 es de 142%.

Evidentemente, a partir del siglo XX hubo un desbalance agresivo en los precios de estos productos, lo cual fue producto —en menor medida— de la creciente pérdida del valor de la plata. El Observatorio argumenta que, en realidad, el alza de precios se debió a una intensa concentración de la riqueza, por lo menos en el Estado de Puebla.³⁴ Esta dinámica de precios coincide con las huelgas de 1906.

En tercer lugar, aunado a el alza de precios y una reducción en la capacidad de compra, surgieron las huelgas. Emblemáticamente, la huelga de Cananea de 1906 comenzó debido a la explotación y desigualdad de los trabajadores de dicha mina. La Comisión Nacional de Derechos Humanos concluye que “sirvió de inspiración a la causa revolucionaria y a los movimientos unionistas de ambos lados de la frontera (...) como modelo de insurrección contra el capitalismo, fue precursora de otras huelgas mineras y laborales.”³⁵ Además de la asimetría salarial entre los trabajadores y capitalistas, el alza de precios que hubo en Sonora —como fue mencionado anteriormente— es producto de la escasez monetaria durante el periodo de 1905-1908. Particularmente, hubo una baja de exportaciones e incremento de importaciones a partir de 1906, lo cual afectó al país porque

³² INEGI, “Estadísticas Históricas de México,” 787.

³³ Humberto Morales Moreno y Miguel S Reyes Hernández, “Índice de Precios y Salarios En La Puebla Porfirista: 1876-1910,” 208.

³⁴ Humberto Morales Moreno y Miguel S Reyes Hernández, “Índice de Precios y Salarios En La Puebla Porfirista: 1876-1910,” 210.

³⁵ CNDH, “Huelga de Cananea,” Comisión Nacional de Derechos Humanos, accedido diciembre 23, 2021, <https://www.cndh.org.mx/noticia/huelga-de-cananea>.

“se registró una disminución de los ingresos por concepto de exportaciones y la necesidad de pagar las obligaciones con el extranjero se mantuvo.”³⁶ Además, la contracción monetaria fue consecuencia de que las nuevas monedas de oro no lograron suplantar a la plata.

De esta forma, es claro que la reforma monetaria impidió cualquier forma de imperturbabilidad económica en los últimos años del porfiriato. Aunque macroeconómicamente se preveía la entrada de México a la contemporaneidad económica, a nivel micro hubo mucho rezago: la contracción monetaria y el alza de precios —junto con el creciente autoritarismo— sirvieron como preámbulo para las ideas revolucionarias de índole económico.

En conclusión, este ensayo expuso por qué es atribuible la desestabilización social prerrevolucionaria a la reforma monetaria de 1905 hasta cierto punto. Aunque es difícil ‘medir’ el grado de influencia de la reforma en el ideario revolucionario, lo cierto es que tuvo el papel de catalizador: la reforma se adoptó antes de tiempo, sin un análisis riguroso y por mera relevancia en el escenario internacional. Además, la demanda de diversos productos cayó (o se disparó), hubo un alza de precios sin precedentes y salarios cada vez más restringidos. Incluso cuando el Patrón Oro haya sentado las bases del sistema financiero posrevolucionario, la contracción monetaria y las crisis de 1907 y 1909 generaron un deslave socioeconómico.³⁷

De esta manera, es importante subrayar que la reforma monetaria de 1905 y sus consecuencias ilustran una lección importante: el porfiriato sobrevaloró el prestigio internacional. Independientemente de la potencial inversión extranjera, Limantour y su equipo no debieron ceder ante la promesa de riqueza por parte de las demás economías. Incluso cuando el valor de la plata iba en decadencia, México subsistía de la plata: se debió hacer un análisis más riguroso y —especialmente— paciente.

No obstante, un área de oportunidad de este trabajo es lograr corroborar la influencia (o grado de correlación) entre la reforma monetaria y el alza de los precios y decrecimiento

³⁶ Romero Sotelo, “Patrón Oro y Estabilidad Cambiaria En México, 1905-1910.” 92.

³⁷ Aldo Musacchio F., “La Reforma Monetaria de 1905: Un Estudio de Las Condiciones Internacionales Que Contribuyeron a La Adopción Del Patrón Oro En México,” *Secuencia*, vol. 0 (Instituto de Investigaciones Dr. Jose Maria Luis Mora, Enero 1, 2002), <https://doi.org/10.18234/SECUENCIA.V0I52.762>. 125.

del poder adquisitivo. De forma similar, es útil estudiar cómo la opinión pública recibió las consecuencias monetarias.

Referencias:

- Alfaro Martínez, Alma Patricia. “DEL BIMETALISMO AL PATRÓN ORO México: La Reforma Monetaria de 1905.” Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- Argudín, María Luna. “La Reforma Monetaria Limanturiana (1905).” *Relaciones*, no. 67/68 (1996): 173–201. <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/067-068/MariaLunaArgudin.pdf>.
- CNDH. “Huelga de Cananea.” Comisión Nacional de Derechos Humanos. Accedido diciembre 23, 2021. <https://www.cndh.org.mx/noticia/huelga-de-cananea>.
- F., Aldo Musacchio. “La Reforma Monetaria de 1905: Un Estudio de Las Condiciones Internacionales Que Contribuyeron a La Adopción Del Patrón Oro En México.” *Secuencia*. Vol. 0. Instituto de Investigaciones Dr. Jose Maria Luis Mora, enero 1, 2002. <https://doi.org/10.18234/SECUENCIA.V0I52.762>.
- Fray, C.R. “Newton and the Gold Standard.” *The Cambridge Historical Journal* 5, no. 1 (1935): 109–17.
- García Ruiz, José Luis. “Patrón Oro, Banca y Crisis (1875-1936).” *Cuadernos de Estudios Empresariales*. Madrid, 1992. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=164198>.
- INEGI. “Estadísticas Históricas de México.” INEGI, 2014. http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/historicas/EHMII7.pdf.
- Knight, Alan. “La Revolución Mexicana: Su Dimensión Económica, 1900-1930.” En *Historia Económica General de México*, 473–500. El Colegio de México, 2018. <https://doi.org/10.2307/J.CTV47WF39.19>.

Morales Moreno, Humberto, y Miguel S Reyes Hernández. “Índice de Precios y Salarios En La Puebla Porfirista: 1876-1910,” 2015. <http://www.amhe.mx/p/terceras-jornadas-2015>.

Navajas, María José. “Los Trabajadores y La Movilización Política de 1909-1910: Un Acercamiento a La Sociabilidad Popular.” *Tzintzun*, no. 47 (2008): 115–60. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722008000100005&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

O’Brien, Matthew. “Why the Gold Standard Is the World’s Worst Economic Idea, in 2 Charts.” *The Atlantic*, 2012. <https://www.theatlantic.com/business/archive/2012/08/why-the-gold-standard-is-the-worlds-worst-economic-idea-in-2-charts/261552/>.

Passanati, Thomas P. “The Politics of Silver and Gold in an Age of Globalization: The Origins of Mexico’s Monetary Reform of 1905.” *América Latina En La Historia Económica* 30, no. 1 (2008): 69–95. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532008000200002.

Redish, Angela. “The Evolution of the Gold Standard in England.” *The Journal of Economic History* 50, no. 4 (1990): 789–805. <https://www.jstor.org/stable/2122455>.

Romero Sotelo, Maria Eugenia. “Patrón Oro y Estabilidad Cambiaria En México, 1905-1910.” *América Latina En La Historia Económica*, no. 32 (2009): 83–109. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s1405-22532009000200005&script=sci_arttext.

Ruiz, Gilberto Silva. “Estructura Económica y Movimientos Laborales: El Porfiriato.”

Revista Mexicana de Sociología 35, no. 4 (octubre 1973): 721.

<https://doi.org/10.2307/3539436>.

Schell, William. “Money as Commodity: Mexico’s Conversion to the Gold Standard, 1905.” Mexican Studies - Estudios Mexicanos 12, no. 1 (1996): 67–89.

<https://doi.org/10.2307/1052078>.

Smith, Chris. “Bank of England: The Gold Standard.” House of Lords Library, 2020.

<https://lordslibrary.parliament.uk/bank-of-england-the-gold-standard/>.